



SEMANARIO DE ANALISIS POLITICO

CENTRO DE EDICIONES GUAZAPA EL SALVADOR CENTROAMERICA

DIRECTOR,
Alfonso Quijada Urias

PLANA DE REDACCION

Alfonso Hernández
Juan Carlos López
Luis Pacheco

Colaboradores.

José Napoleón Rodríguez Ruiz.
Moisés Castillo

No. 14 año 1 El Salvador, C.A. Semana del 6 al 12 de Junio

Abramos el debate nacional en torno al diálogo



pregón
farabundista

ABRAMOS EL DEBATE NACIONAL PARA EXIGIR AL GOBIERNO, AL EJERCITO Y A LOS PARTIDOS POLITICOS QUE SE DICEN REPRESENTANTES DEL PUEBLO PARA QUE SE INICIE EL DIALOGO POR LA PAZ.

La política exterior de la administración republicana con respecto a Centroamérica, se sustenta en una estrategia de confrontación militar, de "solución" de fuerza que pretende la derrota de la revolución popular sandinista y el aniquilamiento del FMLN-FDR, a través de un contundente triunfo militar sobre nuestras fuerzas, ó de una maniobra que tenga el disfraz de una "negociación".

Esta situación, supone que la voluntad política de la administración Reagan es la de imponer su proyecto imperialista aún a costa de desatar una guerra en la región, y de hecho excluye la posibilidad real de llegar a una solución política al conflicto salvadoreño.

En otras palabras, mientras la intervención norteamericana se mantenga en nuestro país y en la región, las amenazas de una guerra que ponga en peligro la seguridad continental, penderá como una espada de Damocles sobre el destino de nuestros pueblos.

Se puede afirmar, que las iniciativas de la administración norteamericana, son mas, una maniobra para la guerra, que la búsqueda de un diálogo para la paz.

En este sentido, la designación del embajador especial Richard Stone como enviado directo del presidente Reagan, pretende arrebatarlos la iniciativa política, las banderas de la paz, el diálogo y la negociación, presentarse como un "mediador" entre el gobierno salvadoreño y nuestros frentes, obligarnos a participar en unas fraudulentas elecciones, u obstaculizar las iniciativas de otras fuerzas políticas internacionales, como el grupo Contadora, para tratar de detener y "resolver" según sus intereses y por medio de la maniobra, la imposición y el abuso de fuerza, el auge de la lucha revolucionaria en el área.

Pero la administración Reagan y el Sr. Stone parecen querer olvidar que no pueden ser intermediarios ni gestores de la paz ni en El Salvador ni en la región, sencillamente porque han tomado partido contra los pueblos, volviéndose parte ACTIVA en la guerra.

Es en esta calidad, de representante de la parte agresora en el conflicto, que la alianza democrático revolucionaria FMLN-FDR, han propuesto al Señor Stone, el inicio de conversaciones para discutir nuestra propuesta de cinco puntos para lograr una solución política, basada en la defensa de la soberanía nacional, la autodeterminación del pueblo salvadoreño y la salvaguarda de la paz regional.

Sabemos la reacción inmediata que nuestra propuesta ha de provocar al interior del mal llamado "gobierno de unidad nacional", y al interior de los par-

tidos políticos, cada uno, expresión atomizada de los intereses de distintos grupos de las clases dominantes.

Nuestra propuesta, dejará nuevamente al desnudo las posiciones de los sectores mas recalcitrantes que desean la continuación de la guerra. Tanto los fascistas de ARENA como los altos oficiales, enriquecidos por la corrupción derivada del mal manejo de la "ayuda" norteamericana, se opondrán a nuestra iniciativa.

Alegarán "traición a la patria", "lesión a la soberanía nacional" pero en definitiva se negarán a detener la represión y las masacres, y a reconocer que nuestros frentes son fuerzas representativas del pueblo salvadoreño.

Se negarán a reconocernos como la fuerza beligerante que somos, y no querrán reconocer que sin nuestra participación real en un diálogo de cara al pueblo, no es posible llegar a una salida política del conflicto.

Es por esto, que nuestro pueblo debe aislar a las fuerzas que no desean la paz, a los sectores que por sus intereses desean la prolongación de la guerra.

Esta negativa al diálogo, solo demostrará la debilidad en que estos sectores se encuentran, la descomposición en que han caído y su temor a que el pueblo salvadoreño logre la paz para poder transitar por el camino de la libertad, la autodeterminación, la independencia y el progreso social.

Nuestra mas apremiante tarea del momento, debe ser entonces, abrir un intenso debate sobre las posibilidades de lograr una solución política en El Salvador.

Las organizaciones de masas, los gremios, las fuerzas políticas patrióticas y progresistas y todos los sectores que desean la paz con dignidad y justicia social, deben alzar su voz, para exigir al gobierno, al ejército y a los partidos políticos que se oponen a la paz, para que se inicien las conversaciones con nuestros frentes.

Solo así, podremos encaminarnos al logro de una paz justa, como producto de la voluntad popular, como producto de la lucha popular, sostenida por la actividad militar que desarrollamos para respaldar las aspiraciones de nuestro heroico pueblo.

Con la intervención norteamericana y sin nuestra participación en el diálogo, no puede haber paz en El Salvador.

Con la negativa de los sectores extremistas enquistados en los aparatos de poder del estado a dialogar con nuestros frentes, no habrá paz inmediata, solo estarán retrasando su final.



Mayo 31/83. El ejército continuaba tratando de recuperar posiciones ocupadas por el FMLN desde el 30 en el cerro Cacahuatiqué. Dos camiones con refuerzo fueron emboscados por el FMLN, uno entre San Francisco Gotera y Oscala y otro entre Chapeltique y Ciudad Barrios, depto. de San Miguel, con saldo de varios muertos gubernamentales.

—Un camión con efectivos gubernamentales fue emboscado por FMLN en la carretera Troncal del Norte. No se tiene datos de bajas.

—La FF.AA. inició una nueva operación contrainsurgente en el depto. de Usulután.

—El FMLN provocó 25 muertos y varios heridos al ejército, durante la incursión a Jocoro, depto. de Morazán, el 30.

Junio 10/83. Según fuentes oficiales, las fuerzas del FMLN que trataron de sabotear las instalaciones de la subestación eléctrica El Guayo en Metapán, depto. de Santa Ana, fueron "repelidas" por los guardias nacionales que custodiaban la planta.

—Fuentes militares de Las Garcitas, Agudares, depto. de San Salvador, informaron que en ese lugar hubo combates entre el FMLN y el ejército. No se mencionaron bajas.

Junio 2/83. El FMLN atacó a los efectivos gubernamentales en Nancuchiname, depto. de San Vicente. No se informó de bajas.

—El Transporte colectivo entre San Miguel, Santa Rosa de Lima y otras poblaciones del nororiente del país, quedó paralizado ante la advertencia del FMLN de dinamitar todo vehículo que circulara por la zona.

—Continuaban combates en Morazán ante la intención de la FF.AA. por recuperar la base militar en el cerro Cacahuatiqué. Fuentes militares de la zona oriental admitieron la caída de la guarnición, que dejó como saldo 12 soldados muertos y 49 prisioneros.

Junio 3/83. El ejército elevó de cuatro a siete mil el número de sus efectivos en el depto. de Morazán, en un esfuerzo por desplazar al FMLN del cerro Cacahuatiqué.

El Coprota, admitió que se libraban fuertes combates y que la situación era "muy difícil" para los batallones especiales Atónal y Alacatl.

—El FMLN atacó a unidades del batallón Gerardo Barrios cuando se encontraban en Nueva Esparta, depto. de La Unión. Otras unidades del mismo batallón fueron atacadas por el FMLN en Loliuca.

—Las posiciones gubernamentales de Tenancingo, depto. de Cuscatlán, fueron ocupadas por el FMLN, recuperando 65 fusiles M-16 y G-3, 1 lanzagranadas M-79 y 10.000 cartuchos. Se hicieron más de 40 prisioneros.

El FMLN emboscó 3 camiones que llevaban refuerzos de Cojutepeque a Tenancingo, muriendo 12 soldados y provocando muchos heridos, entre ellos el oficial que comandaba el convoy. El total de bajas gubernamentales en ambas acciones fue de 55, entre ellos 25 muertos.

Junio 4/83. El FMLN se replegó de las posiciones ocupadas en el cerro Cacahuatiqué, luego de 5 días de combate y de destruir el centro de comunicaciones militar que allí funcionaba.

—El FMLN causó 50 bajas entre muertos y heridos al ejército, al emboscar un convoy en la ruta militar que une San Miguel y San Francisco Gotera en Morazán, los cuales se dirigían a reforzar a las tropas que luchaban por recuperar el cerro Cacahuatiqué.

—El FMLN atacó un puesto militar en el cerro El Coyal, cerca de Oscala y al noreste del Cerro Cacahuatiqué.

—Un balance preliminar del FMLN indicó que esta semana recuperaron al ejército 150 fusiles y 10 armas de apoyo (5 lanzagranadas M-79, 2 morteros 60mm y 3 ametralladoras M-60).

Junio 5/83. El FMLN atacó el centro de comunicación militar en El Pacayal, Chinameca, depto. de San Miguel, que culminó con la voladura de una torre de microondas, incomunicada quedó la zona oriental del país, interrumpidos los servicios de tele-tipo y afectadas las comunicaciones internacionales; además, murieron 15 soldados y 3 más fueron hechos prisioneros. Se recuperaron 14 fusiles, 1 mortero 60 mm.

—El FMLN destruyó una torre de alta tensión y varios transformadores en las cercanías del Ingenio Jiboa en San Vicente, ocasionando la suspensión de energía eléctrica en este depto. y el oriente del país.

—El FMLN atacó las posiciones militares del barrio Istapeque, San Cayetano, depto. de San Vicente, murieron 4 paramilitares y fueron heridos 2.

Junio 6/83. El FMLN atacó durante 12 horas la ciudad de Jiquilisco, depto. de Usulután.

—Debido a acciones de sabotaje en San Salvador, diversos sectores permanecían sin servicio eléctrico. Una subestación de energía eléctrica, fue escenario de un tiroteo en la periferia, dejando un saldo de varios muertos.



La administración Reagan, parte activa en la guerra

En 1982, el Congreso aprobó Oficialmente 66 millones de dólares en ayuda militar para El Salvador, repartida así:

—16.3 millones en ventas militares al exterior. Estos fondos fueron utilizados para la compra de guardacostas, vehículos, comunicaciones, armas pequeñas, radar, etc.

—1 millón en becas para educación y entrenamiento militar internacional. Estos fondos cubrieron los gastos de los grupos móviles de entrenamiento de Estados Unidos.

—8.5 millones en ayuda bajo el programa de asistencia militar.

—40 millones en ayuda económica, una especie de fondo "DE REQUERIMIENTOS ESPECIALES" que puede ser usada sin la supervisión del Congreso. Otros 25 millones fueron aprobados para uso no predestinado a ningún país de Latinoamérica, pero bien pudo ser El Salvador.

Estos fondos no son estrictamente "AYUDA MILITAR" pero pueden ser usados para aquellas necesidades que "ASEGUREN LA SEGURIDAD DE UNA NACION" que no sean armas o entrenamiento.

—55 millones adicionales en ayuda de emergencia fueron autorizados después que las fuerzas de oposición emboscaron la base Aérea de Ilopango cerca de San

Salvador, destruyendo seis helicópteros "HUEY", un avión de reacción de entrenamiento, cinco aviones de transporte de tropas y seis aviones de combate (con esto, el total de la ayuda de emergencia ascendió a 75 millones, 11 millones más que lo aprobado originalmente por el Congreso).

El entrenamiento norteamericano y la sustitución del equipo viejo, especialmente la introducción de aviones de combate modernos, ha incrementado sustancialmente el compromiso de Estados Unidos en la guerra de El Salvador. Ese compromiso comenzó en marzo de 1981, cuando la administración incrementó el número de asesores militares a 55, incluyendo 15 Bombardeos Verdes.

Las regulaciones del departamento de Estado prohíben a los asesores entrar en las zonas de combate. Sin embargo, en dos ocasiones se les ha filmado en áreas en disputa en compañía de tropas de combate. Entrevistas subsecuentes con soldados salvadoreños indican que diez asesores habían participado en combates. Un reporte de la oficina general de contabilidad de Estados Unidos recientemente revelado indica que los asesores en El Salvador reciben paga de combate. Estados Unidos también ha entrenado a tres batallones de contrainsurgencia en

los últimos años. Uno de estos, el Atlacatl, ha sido implicado en dos de las mayores masacres que han ocurrido durante la guerra. Estas masacres fueron documentadas en 1981 por varias organizaciones reconocidas en derechos humanos.

El equipo norteamericano ha permitido que la guerra se extienda. El entrenamiento por helicópteros y el bombardeo aéreo a la población civil se ha vuelto parte de las operaciones del gobierno salvadoreño. Amnistía Internacional reporta que la Fuerza Aérea Salvadoreña está llevando a cabo bombardeos en zonas pobladas que están bajo control insurgente para asustar a la población civil no combatiente de estas zonas. Esta práctica resulta en la matanza indiscriminada de civiles y la concentración masiva de los sobrevivientes en campos de refugiados.

El incremento en la capacidad militar salvadoreña ha resultado en un alto en la muerte de civiles. En enero de 1982, el ministro de defensa García declaró a un reportero que de los 30.000 civiles muertos en los pasados dos años, 24.700 eran "PERSONAS QUE NO TENIAN NADA QUE VER EN EL CONFLICTO".



CATALOGO DE EQUIPO MILITAR NORTEAMERICANO EN EL SALVADOR

La asistencia norteamericana prácticamente alimenta, viste, equipa y entrena a las Fuerzas Armadas Salvadoreñas. Las armas y equipos norteamericanos incrementan grandemente el poder de fuego, movilidad de tropas y comunicaciones de las unidades de combate. Por ejemplo, en 1980 un contrato por \$250.000.00 fue firmado por un Equipo Técnico Norteamericano "para implementar una logística efectiva". En 1982 asistencia norteamericana fue propuesta para establecer una escuela de inteligencia, mejorar la capacidad de las fuerzas de tierra, mejorar los comandos y control a través de la instalación de una red nacional de radio y telefoto, proveer aviones, repuestos y fondos para cubrir asesores de logística y costos administrativos.

Los aviones norteamericanos que llegaron a mediados de 1982, señalaron un cambio en la guerra en El Salvador. Los aviones incrementaron la capacidad de bombardeo, la coordinación de aire a tierra y la habilidad de mover gran número de tropas y equipo rápidamente.

La asistencia militar norteamericana también ha sido utilizada para fortalecer la pequeña fuerza naval salvadoreña e incluye repuestos para los guardacostas y la mejora de los mismos.

De acuerdo al pentágono, cerca del 90% de los requerimientos de la Junta Salvadoreña para 1983 son para artículos "gustables" o de "sostenimiento" — municiones, botas y otro equipo personal, vehículos de transporte y equipo de comunicación.

Países latino-occidentales, particularmente Francia e Israel y Brasil también han exportado armas a El Salvador.

—20 UH-1H helicóptero Iroquois "Huey", usado ampliamente en Vietnam: vehículo de reconocimiento, transporte cohetes, ametralladoras, lanzagranadas. Su fuselaje angosto lo hace un difícil blanco.

—1 F11-1100 helicóptero comercial de observación. Adaptable para uso militar: 5 pasajeros o 1.000 libras, rango: 348 millas.

—6 A-37B Dragonfly, jet de ataque. Usado contra blancos en tierra: sumamente exacto, maniobrable, puede despegar y aterrizar

en corto espacio, ideal para terrenos montañosos; capacidad de casi 5.000 libras de bombas montadas externamente y municiones; usado en gran escala en Vietnam para atacar bombas, cohetes, búnkers blancos, armamento fijo, etc. — ametralladora que dispara 6.000 tiros por minuto.

—4 O-2 Skymaster, avión de reconocimiento. Para reconocimiento visual, identificación de blancos, marcación de blancos, coordinación de aire a tierra y evaluación de daños; usado en Vietnam, muchas veces como bombardero de ataque; puede llevar cohetes; fácil de mantener y de volar, puede mantenerse en vuelo mucho tiempo.

—2 C-123 Provider Jet de transporte. Carga de 38 soldados o 54.000 libras; en Vietnam algunos fueron modificados como aviones de ametrallamiento y otros equipados con equipo de demolición.

—1 C-47 Skytrain de transporte. Carga de 74 soldados, versiones modificadas usadas en Vietnam.

—6 T-41 Mentor de entrenamiento. 900 libras de bombas bajo las alas.

—3 T-34A Mentor de entrenamiento. Puede ser usado como bombardero.

—6-10 T-6 Texan de entrenamiento. 1.500 libras de rockets y ametralladoras.

—10 Transporte blindado M-113A1. Lleva 13 soldados; ametralladora Browning M-2.50 con 2.000 tiros.

—4 Sistemas M-23. Incluye dos ametralladoras M-60D de 7.6 mm, una para cada puerta del helicóptero, 600 tiros por ametralladora con capacidad de 550-600 tiros por minuto.

—30 M-101A1 Howitzer 105mm. Arma de la segunda guerra mundial; pesa 2.5 toneladas halada por camión liviano o jeep o levantado por helicóptero; dispara hasta 100 rondas por hora; rango máximo 7.8 millas.

—36 Fusil sin retroceso M-67 90mm. Dispara explosivo de alto poder hasta 560 yardas. Fusil sin retroceso M-18A 57mm. Dispara explosivo de alto poder a más de 1 milla; bombas de fosforo blanco hasta 3 millas.

—30 Morteros M-1 81mm. Arma de la segunda guerra mundial; dispara 30 proyectiles por minuto, mandando un alto explosivo o fosforo blanco a más de una milla.

—20 Morteros M-19 60mm. Dispara alto explosivo o fosforo blanco a más de una milla.

—208 Lanza granadas M-79 40mm. Dispara granadas con precisión hasta 180 yardas.

—4.000 Rifles M-16 A-1. Livianos; el arma de Vietnam; a diferencia de fusiles estándar, que giran el tiro, el M-16 lo "voltea", acortando un rango pero produciendo heridas graves.

—222 Bombas MK82 500 libras. Hace un cráter de 10 pies de profundidad y 30 pies de diámetro.

—52.010 Granadas de fragmentación M-67. Dispara fragmentos letales a un radio de 20 yardas.

—10.000 Equipo contra minas. Granadas de gas CS 40mm, agente lacrimante. Lanzagranadas de gas lacrimogeno; máscaras protectoras.

Estas listas son una pequeña parte de las armas norteamericanas en los arsenales salvadoreños, ya que es imposible compilar con exactitud la cantidad total de artículos pequeños vendidos por Estados Unidos y porque los artículos aquí descritos están verificados por The Military Balance 1982-1983 ó aparecen en al menos dos fuentes. Sin embargo estas listas reflejan el espectro e importancia de la transferencia de armas norteamericanas a este país.

LA DANZA DE LA GUERRA AL SON DE WASHINGTON

Los veinte millones de centroamericanos estamos viviendo uno de los momentos más decisivos de nuestra historia: el peligro de una guerra de vastas proporciones y de resultados devastadores. Así lo demuestran los hechos más recientes que dejan al desnudo la responsabilidad de Estados Unidos en ese eventual conflicto.

1. El supersecreto Intelligence Support Activity (ISA), del departamento norteamericano de defensa, fue enviado a Centroamérica para efectuar operaciones clandestinas.

2. En los últimos días bajo el mando del mayor norteamericano Sandoval, partieron 30 vuelos de aviones C-130 de la Zona del Canal hacia San José y de allí a la provincia de Liberia, donde es mantenida una cuadrilla de helicópteros armados.

3. Fuerzas y equipos navales han partido de la base naval Rodman, del Canal de Panamá, hacia el Golfo de Fonseca.

4. El 23 de mayo se conoció que aviones C-130 y AWACS sobrevolaron Centroamérica en "misiones secretas de reconocimiento", según reconocieron voceros del Pentágono.

5. 525 cadetes salvadoreños comenzaron un curso militar de tres semanas en el centro de Infantería de Fort Benning. El programa costará 4 millones de dólares.

6. Se instalará un Centro Regional de Adiestramiento en Puerto Castilla, Honduras, dirigido por militares estadounidenses.

7. 120 asesores militares más, llegarán a Honduras, que se sumarán a los 116 que ya se encuentran en aquel país, distribuidos en el ejército (68), en una estación de radar (60) en un grupo de contacto (6) y preparando las instalaciones de Puerto Castilla (42).

8. Actualmente 600 hombres se entrenan en Fort Guibick y Fort Sherman para ser enviados a la frontera hondureño-nicaragüense. Ocho meses atrás se preparó un grupo similar en esos mismos lugares.

9. Dos mil 400 soldados salvadoreños serán preparados en Puerto Castilla.

10. Tropas norteamericanas participaron en maniobras de desembarco en Vieques, Puerto Rico, a partir del 31 de mayo, bajo el mando del Comandante de las Fuerzas en el Caribe.

11. Soldados británicos del Special Air Service (tropas de élite) estuvieron en El Salvador colaborando con los asesores militares norteamericanos.

12. El 19 de mayo un avión brasileño, con treinta toneladas de armas para el ejército salvadoreño, sobrevoló Panamá.

13. Solamente en el mes de mayo, Estados Unidos otorgó una subvención de dólares al gobierno salvadoreño y se anunció que otros 40 están pendientes de aprobación. De los 87.1 millones de dólares, 20 están destinados directamente al fortalecimiento militar y el resto lo están indirectamente, pues están dirigidos a programas como el electoral, un programa rural de salud y de restauración de servicios públicos en el interior del país.

14. En los últimos días fueron vistos asesores estadounidenses en zonas rurales de San Vicente, en El Salvador, donde se prepara una gran acción contrainsurgente que comprende "acciones cívicas" paralelas a las militares. En este tipo de acciones se ejecutan programas "cívicos" como los de Salud o de desplazados.

15. El 20 de marzo fueron transportados en helicópteros pilotados por oficiales norteamericanos, 300 ex-guardias somocistas de Puerto Lempira, Honduras a Raitry, en Nicaragua.

16. El 3 de junio el ejército hondureño hizo 41 disparos de morteros contra posiciones nicaragüenses en el sitio conocido como Teotecacinte, en momentos en que tropas sandinistas combatían con fuerzas contrarrevolucionarias.

17. La zona del Canal ha sido reforzada y su jefatura pasó de un general de tres estrellas y 4 coroneles a un general de cuatro estrellas, tres de 3 estrellas y siete coroneles.

18. El general norteamericano Edward Meyer reveló que se prepara la construcción de media docena de pistas de aterrizaje en territorio hondureño, así como dotar a Honduras de más aviones C-130 que se sumarán a una flotilla de C-101 gestionados actualmente.

19. Aviones hondureños Danton F-4 el pasado 27 de mayo, participaron en un bombardeo sobre el Cantón San Felipe, en el departamento salvadoreño de Morazan.

20. En las dos últimas semanas visitaron Tegucigalpa una delegación de la Junta Interamericana de Defensa, el jefe del Comando Sur basado en Panamá y el Comandante de la Séptima Región de Guardacostas de Estados Unidos. Mientras, el general Gustavo Ahrens viajó a Washington para recibir condecoraciones y culminar negociaciones sobre acuerdos militares.

21. La Agencia Central de Inteligencia (CIA) financió una flotilla de lanchas rápidas para la marina hondureña, estacionadas en el Golfo de Fonseca, donde son visitadas regularmente por un norteamericano. Las lanchas, brindadas para contener el "tráfico de armas hacia El Salvador", jamás capturaron ningún embarque de material bélico.

22. La Agencia Central de Inteligencia (CIA), preparó el asesinato del Cancellier nicaragüense Padre Miguel D'Escoto, plan desbaratado por la seguridad sandinista.

23. El Gral. Edward C. Meyer, "admitió" que Estados Unidos tendría que reevaluar el envío de tropas a El Salvador, si fracasaran las elecciones en ese país.



★
FMLN

FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL
FRENTE DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO
El Salvador, Centro América

FDR

EL SALVADOR LIBRE

Propone el FMLN-FDR

cinco puntos para una solución política

Nuestros Frentes, a lo largo de estos últimos tres años hemos venido planteando la necesidad de una solución política al conflicto salvadoreño. Ante nuestras propuestas, tanto el Gobierno de El Salvador, como la Administración Reagan, han respondido negándose al diálogo e incrementando la represión y la intervención militar y política contra nuestro pueblo.

Hoy, ante el innegable avance militar y político de las fuerzas democrático-revolucionarias del pueblo salvadoreño y la creciente presión internacional en favor de la solución política, nuestros enemigos pretenden revestirse con el manto del diálogo. Sin embargo, las palabras conciliadoras no pueden ocultar la trágica realidad de un gobierno salvadoreño que sólo puede mantenerse en pie a base del terrorismo de estado y del sostén de la Administración Reagan que incrementa su ayuda militar y pasa cada vez más a asumir la conducción directa de la guerra en El Salvador y Centro América.

LOS CINCO PUNTOS

Ante esta situación, el FDR-FMLN, reafirmamos nuestra voluntad de luchar hasta conquistar la independencia nacional, la justicia y la paz para nuestro pueblo; al mismo tiempo manifestamos que nuestra política de diálogo y negociación continúa vigente, por lo que presentamos los siguientes puntos como base para alcanzar la solución del conflicto por la vía política.

1. El objetivo central es el rescate de la soberanía nacional y el logro de una solución justa que permita superar el actual estado de guerra impuesto y garantiza a todos los salvadoreños una sociedad independiente, democrática y justa, así como la convivencia pacífica entre los pueblos centroamericanos.
2. El anterior objetivo podrá lograrse mediante un diálogo directo y sin pre-condiciones entre las partes en conflicto, en el que se discutan globalmente los problemas que nuestra sociedad enfrenta y que cuente con el aporte de todos los sectores interesados en la búsqueda de la paz y la justicia.
3. Consideramos como partes directamente involucradas en el conflicto, por un lado a los gobiernos de El Salvador y los Estados Unidos de América y por el otro a nuestros Frentes, el FDR y el FMLN. Si bien nuestro conflicto tiene sus raíces en la injusticia y represión que el pueblo ha sufrido, el creciente papel intervencionista del gobierno del Presidente Reagan hacen evidente que en El Salvador no habrá paz ni justicia, ni independencia, mientras dicha administración continúe su política militarista e intervencionista.
4. En el logro de una solución política, la alianza de las fuerzas democráticas y revolucionarias, representada en el FDR-FMLN, es parte indispensable e indivisible. Intentos de solución a la crisis al margen de uno de nuestros Frentes, no sólo son inviables, sino que son rechazadas por el FDR y FMLN como maniobras divisionistas.
5. En el proceso de diálogo consideramos necesaria la participación de terceros como gestores de buenos oficios y testigos; por ello creemos conveniente que el diálogo se desarrolle en el marco de un foro en el que las partes en conflicto puedan encontrarse en un clima de confianza y seguridad.

PROPUESTA

Es en base a esta posición que proponemos iniciar un proceso de diálogo orientado a viabilizar una negociación real entre el FDR-FMLN por una parte y los gobiernos de los Estados Unidos y El Salvador por la otra.

Este proceso de diálogo y negociación debe realizarse en el marco de un foro de confianza, integrado por gobiernos que efectivamente sustenten una conocida y activa posición en favor de la solución política de nuestro conflicto.

Partiendo de todo lo anterior juzgamos y evaluamos las diversas iniciativas que actualmente existen.

EL ENVIADO ESPECIAL DE REAGAN

Consideramos al Señor Richard Stone, Enviado Especial del Presidente Reagan para Centro América, como representante de una de las partes directamente involucradas en nuestra guerra, y no como un mediador. El papel que juega la administración

norteamericana de sostén económico, político y militar del régimen salvadoreño, así como el creciente control que ejerce sobre las decisiones del gobierno en nuestro país, convierten al gobierno del Señor Reagan en parte beligerante directamente enfrentada al FDR-FMLN.

Es en este sentido que nos hemos dirigido por escrito al Señor Stone para proponerle que iniciemos un diálogo directo en el que discutamos los caminos de la solución política, que éste se realice en territorio de los Estados Unidos y en presencia de testigos del Congreso de ese país. Asimismo hemos encomendado a la Comisión Política Diplomática FMLN-FDR, la tarea de llevar adelante este proceso de diálogo.

LA COMISION DE PAZ

De parte de la Comisión de Paz nombrada por el Presidente Alvaro Magaña, conocemos un llamado público a la reflexión y al diálogo dirigido al Frente Democrático Revolucionario, FDR. Al respecto, y reafirmando nuestra voluntad de dialogar sin precondiciones, pedimos al Gobierno de El Salvador que defina los siguientes puntos:

¿A quién representa la Comisión de Paz? Sabemos que se origina en un pacto entre partidos políticos, uno de los cuales, ARENA, ha afirmado públicamente que dialogar con nosotros es traición a la patria; sabemos que sus miembros fueron nombrados por el Presidente de la República, escogiendo a un Obispo, a un diplomático retirado y al jefe de un partido menor de la coalición gubernamental. Es, pues, válido preguntar: ¿Representa a los partidos políticos? ¿A todos los partidos políticos? ¿Al gobierno? ¿A quién...?

¿Que poderes tiene la Comisión de Paz? ¿Es un intermediario entre el gobierno de El Salvador y nosotros o tiene reales poderes para discutir y llegar a acuerdos sobre temas sustantivos? La ausencia en su seno de las fuerzas reales políticas y militares, hacen pensar que se trata de un instrumento de intermediación.

¿Significa esta iniciativa de la Comisión de Paz un cambio en la posición de rechazo que el gobierno adoptó frente a nuestra propuesta de diálogo en octubre de 1982?

La clarificación de las anteriores interrogantes es necesaria para poder iniciar conversaciones sobre bases firmes y definidas, evitando así el peligro de una manipulación maliciosa de algo tan serio y urgente como es la búsqueda de la paz por los caminos del diálogo y la negociación. En este sentido, rechazamos categóricamente todo intento de separar a nuestros Frentes, el FDR y el FMLN constituirnos una alianza y como tal, estamos dispuestos a participar en la solución política.

HACIA EL FUTURO

El FDR-FMLN siempre hemos sostenido que para iniciar y desarrollar efectivamente un proceso de diálogo, es necesaria la contribución de los buenos oficios y el papel de testigos, que terceros puedan hacer.

En el pasado aceptamos e impulsamos iniciativas que diversos gobiernos y fuerzas sociales tuvieron o bien asumieron. Recientemente expresamos que los cuatro gobiernos latinoamericanos, conocidos como Grupo Contadora, podrían constituirse en un foro confiable en el que las partes en conflicto pudiéramos desarrollar el proceso de diálogo y negociación.

La reciente resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, depositando su confianza en los esfuerzos de Contadora incrementó nuestra convicción al respecto; por ello hemos venido interesándonos en que los Cancilleres de Colombia, México, Panamá y Venezuela aborden el problema salvadoreño y generen mecanismos para que las partes en conflicto podamos desarrollar un diálogo constructivo. Seguimos sosteniendo, sin excluir otras iniciativas de buenos oficios que puedan presentarse que los planteamientos originales de Contadora son una base realista y objetiva para lograr la paz en El Salvador y que el Foro que ellos constituyen, puede ser el lugar adecuado para desarrollar el proceso.

5 de junio de 1983.

Comandancia General del FMLN Comité Ejecutivo del FDR

Richard Stone, nombrado embajador especial de la administración de Ronald Reagan, recorre la región proclamándose como el mejor interlocutor de todo el mundo. Vengo a escuchar, dijo solemnemente en cada una de las capitales visitadas.

Pero, la inmensa mayoría de centroamericanos, acostumbrados a sufrir y a prender de la vida, tenemos bastantes razones para desconfiar de las palabras de mister Stone.

Centroamérica, y nuestro país como parte de esa región, asiste a la puesta en marcha de una estrategia político-militar, impulsada por el imperialismo norteamericano, concebida y sostenida por la fracción monopolística del complejo militar, con el objetivo de restaurar su dominación económico-política sobre el área.

Nicaragua y El Salvador son los objetivos antagónicos directos del imperialismo; Honduras, por su parte, es la fuerza local convertida en instrumento militar de esa estrategia, que, con Guatemala como retaguardia, cuenta además con sectores gubernamentales de Costa Rica para transformarla en bastión político-diplomático centroamericano.

En ese marco regional de agresiones, defensas soberanas y servilismo incondicional, El Salvador es escenario de hechos cotidianos inscritos en la estrategia imperialista, y sus intentos por propiciar las condiciones favorables. Así surge Richard Stone, su embajada especial y su autoproclamada capacidad receptiva.

En Washington y en San Salvador, Stone anunció su disposición a dialogar con los Frentes Farabundo Martí y Democrático Revolucionario (FMLN-FDR) desde una posición de interlocutor, creída por unos pocos.

El recorrido de Stone, y su estadía en San Salvador, demostraron que la sociedad salvadoreña, al igual que la centroamericana, están sobredeterminadas por la estrategia imperialista y por los esfuerzos por concretarla.

Al mismo tiempo, frente a la estrategia, sus reacomodos y maniobras tácticas, se encuentran FMLN y FDR con un desarrollo creciente que le ha dejado mayores espacios políticos y militares.

Otros hechos, menos espectaculares pero quizás tan importantes como el viaje de Stone se produjeron en los últimos treinta días, el ejército comenzó el mes, estrenando un nuevo Ministro de Defensa, el general Eugenio Vides Casanova, aprobado por unanimidad en la Asamblea Constituyente, después de la "rebelión silenciosa" encabezada por el jefe de la Fuerza Aérea, Coronel Rafael Bustillo.

Sin embargo, el estreno del que se supone el más alto Jefe Militar, y los cambios efectuados en la FFAA no condujeron ni a las prometidas victorias sobre el FMLN, ni a la consolidación de un "centro" en la cúpula del ejército.

Mientras el ejército continúa convirtiéndose en una institución sin disciplina interna, ni verticalidad, como dijera José Napoleón Duarte, los Partidos Políticos transformaron sus interminables discusiones públicas en una especie de olla hirviendo, a raíz de los intentos de alianzas y contra-alianzas basadas en fórmulas de compromiso en torno a las planillas de candidatos, para las futuras e inciertas elecciones.

No fue por simple ejercicio periodístico que El Diario de Hoy, uno de los periódicos más reaccionarios de todo el hemisferio, reveló lo que ya todos sabíamos: que se está proyectando posponer las elecciones presidenciales de diciembre a marzo del año próximo.

Mientras así estuvieron las alturas, las llanuras del país, y sus cinco millones de seres, comenzaron a ser golpeados doblemente con fuerza. Por un lado, a raíz del alza vertiginosa de los precios de los productos básicos y el aumento decretado a los impuestos que gravan todas las ventas y, por otro, por el crecimiento de la acción violenta de los Escuadrones de la Muerte.

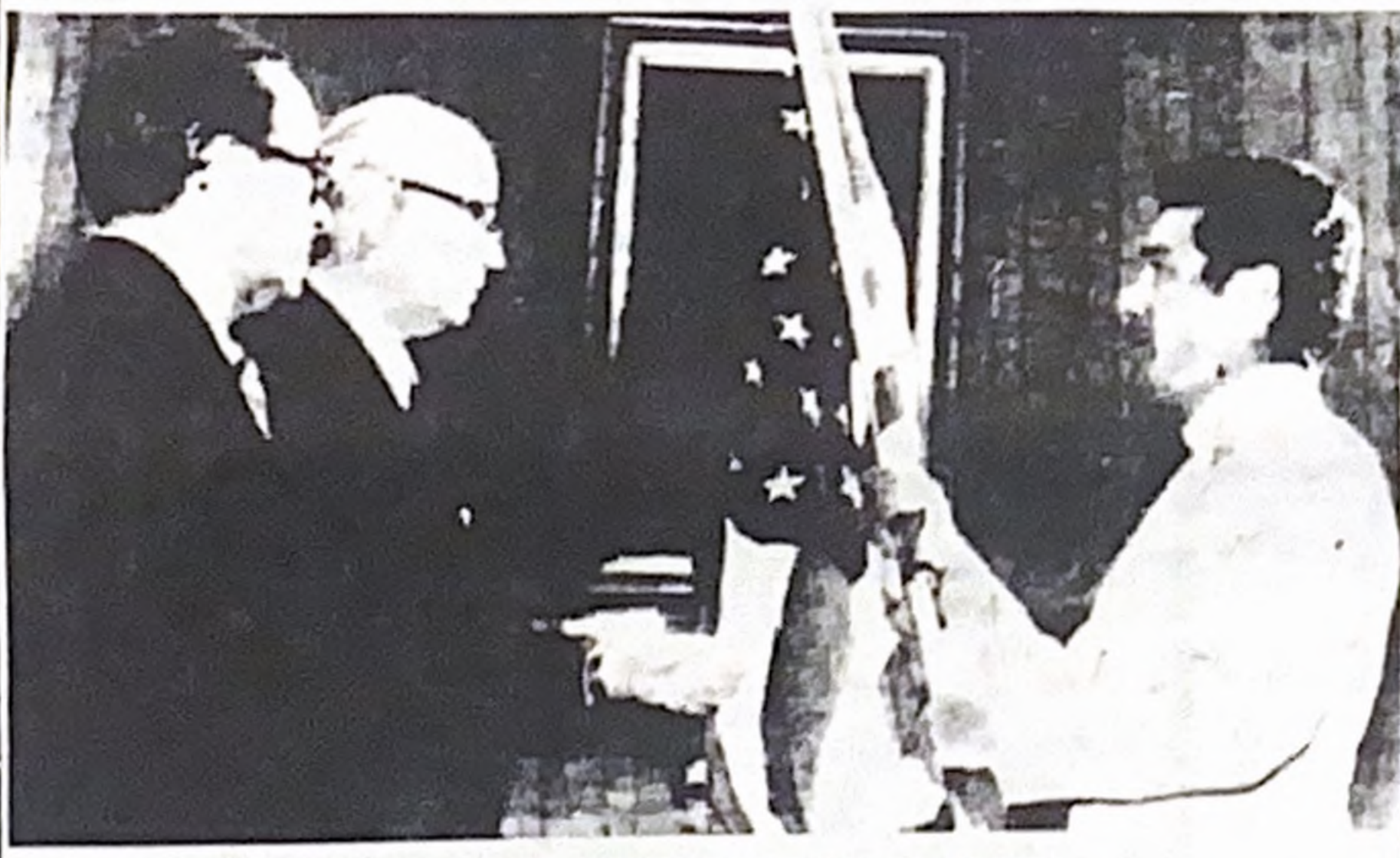
La amnistía, otro de los acuerdos constituyentes emitidos durante el mes pasado, primero de este tipo de la actual Asamblea, pero tercero del régimen en lo que va de la guerra, quedó completamente oscurecida por los cadáveres decapitados y desfigurados de nuevas víctimas del terror oficial; por la declaración de un anónimo ciudadano que, sin quererlo, se convirtió en un nuevo testigo contra el ejército, al sobrevivir a una masacre efectuada en Mejicanos, al norte de la capital.

Ese fue el marco de hechos principales que rodearon el curso de la guerra en el mes pasado y que permiten establecer con claridad los esfuerzos norteamericanos por concretar su proyecto político-militar, golpeado de frente por el FMLN con el ajusticiamiento del asesor Albert Schaufelberger, en el parque de la Universidad Centroamericana, a plena luz del día.

Hubo otros hechos menores, otros cambios secundarios, como los túmulos que por los cuatro costados le serán contruídos a la embajada de Estados Unidos en San Salvador, que también reflejaron los intentos imperialistas por establecer las condiciones políticas y militares que apunten a batallas decisivas con el FMLN. Pero también estuvieron los imprevisibles, como el empujamiento de los intentos del ejército titere a raíz de la creciente capacidad militar del FMLN y de la dispersión de las fuerzas políticas burguesas.



Richard Stone y Deane Hinton en El Salvador



Hinton entrega a D'Aubuisson el Pabellón Yanqui

DIALOGO PARA LA PAZ O MANIOBRA PARA LA GUERRA

Siempre que entre dos fuerzas en guerra se producen acercamientos para hablar, o intentos de los mismos, es por una de dos razones: O porque hay disposición de acordar la paz, o contribuir a ella, o porque de una de las partes hay interés

por acompañar una maniobra militar con otra política. Los intentos imperialistas por establecer mecanismos para un diálogo, colocándose en una neutralidad inconcebible, y limitando las conversaciones a la exclusiva temática electoral, se sitúan en el campo de la segunda razón.

El FMLN ha planteado en más de una vez que está dispuesto a dialogar sin condiciones previas, y con mecanismos que garanticen la seriedad y sinceridad de las conversaciones, y así lo hemos vuelto a reiterar. Hacerlo de otra forma, significaría aceptar el riesgo de quedar atrapado en maniobras imperialistas dirigidas a quebrar la unidad democrático-revolucionaria y a neutralizar el mecanismo del diálogo.

En esa línea, Richard Stone, amigo de Ronald Reagan, de los generales guatemaltecos y de todo lo que sea ultraconservador, manifestó en Washington su dispo-

sición a hablar con el FMLN para, según dijo, recomendar que el Frente contribuyera con la Comisión de Paz, formada por Alvaro Magaña.

nocен muy bien, es que las convierten en sinónimo de diálogo e incluso de negociación.

Rubén Zamora, de la Comisión Política-Diplomática (CPD) ya lo dijo con claridad: El FMLN y el FDR están dispuestos a dialogar con Richard Stone bajo un temario abierto, centralizado en la formulación de un amplio programa de reformas políticas, económicas y sociales, dentro del cual puede comprenderse las elecciones, pero no al revés, como es la propuesta imperialista repetida por Richard Stone.

Richard Stone, embajador especial, insiste en la discusión del tema electoral por dos razones principales:

Primero, porque es la forma encontrada por Ronald Reagan para enfrentar las críticas de los congresistas demócratas y sectores liberales de Estados Unidos. Las acusaciones de que la Administración im-

pulsa un plan eminentemente militar son respondidas con el argumento del tema electoral y de los esfuerzos por conseguir la participación de FDR en las mismas.

Segundo, porque la Administración de Ronald Reagan confía en que una participación electoral de FDR, al mismo tiempo que una ofensiva militar contra el FMLN son el camino ideal para acabar con lo que han llamado "la penetración cubano-nicaragense en El Salvador". Por eso limita un eventual diálogo a la participación en elecciones, porque sabe con toda razón que las elecciones en El Salvador en tanto no sean un resultado de amplias libertades políticas y económicas, seguirán siendo económicas, continuarán como mecanismo de fraude político e imposición militar.

El adelanto de la fecha electoral fue concebido como un ingrediente político en los planes militares y así continúa. Mientras 525 cadetes salvadoreños se entrenan en Estados Unidos para aplicar las tácticas contrainsurgentes, más de dos mil soldados lo harán en Honduras con vistas a llevar a cabo las ofensivas militares contra el FMLN y la Revolución Sandinista.

El diálogo del que habla Richard Stone resulta ser un diálogo concebido como maniobra para la guerra y no como mecanismo para la paz.

LAS READECUACIONES ORGANICAS EN EL EJERCITO: LAS VIEJAS CARAS NUEVAS.

El ejército comenzó en mayo estrenando Jefe Militar. El general Eugenio Vides Casanova fue nombrado Ministro de Defensa en medio de los aplausos de Roberto D'Aubuisson, del Teniente Coronel Sigfrido Ochoa, del Coronel Rafael Bustillo y del entonces Procurador de la Administración Republicana, Deane Hinton.

Faltaron un par de días para que la imagen de seriedad y capacidad atribuida a Vides Casanova por la propaganda imperialista, el embajador Hinton y los asesores militares quedara hecha pedazos por unas declaraciones desafortunadas. "Retó a duelo al jefe de los guerrilleros", dijo Vides Casanova casi después de levantar su mano derecha aceptando cumplir la Constitución y no traicionar a la patria.

Pero las declaraciones de Vides Casanova, que ni siquiera el General Efraín Ríos Montt se ha atrevido a pronunciar en Guatemala, no fueron intempestivas, sino muy al contrario, fueron preparadas con anterioridad.

La Oligarquía, que contempla sin capacidad de respuesta la destrucción de sus millonarios centros industriales, las instalaciones militares, ha perdido la confianza en la capacidad del ejército titere "salvadorenño".

Eugenio Vides Casanova se ha propuesto rescatar esa capacidad con palabras y con hechos, pero las palabras le resultaron mal y los hechos no aparecieron todavía, como dijera el líder de uno de los tantos partidos conservadores que existen en El Salvador.

El general Eugenio Vides Casanova fue nombrado Ministro de Defensa el 22 de abril con el beneplácito del embajador norteamericano, de los militares fascistas, de los oficiales por sobre todo leales a la Casa Blanca, y de la oligarquía, que vio satisfacción que uno de los suyos, el yerno de Prudencio Llach, un rico cafetalero de la zona oriental, fuera convertido en jefe del ejército.

El embajador Hinton pregono en sus últimos días en San Salvador que los militares debían estar en los cuarteles y los civiles en el Gobierno. Así sintetizó un viejo proyecto imperialista: la moderniza-

conversaciones podrían comprender al Partido Auténtico Institucional Salvadoreño (PAISA) y a la misma Alianza Republicana Nacionalista (ARENA). El anuncio de Morán Castañeda fue confirmado por un dirigente del PAD, el diputado Ricardo González Camacho, y negado por Roberto D'Aubuisson.

Mientras tanto, ARENA también conversa y conspira con los otros partidos, apoyada por la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP) y encontrando en PAISA la posible compañía de su fórmula electoral.

El Partido Demócrata Cristiano, por su lado, definió ya la candidatura de José Napoleón Duarte, quien en principio, escogió como su compañero de fórmula electoral, al General Jaime Abdul Gutiérrez, antiguo miembro de la Junta Militar y hombre de confianza de la Administración Reagan.

Es indiscutible que las dos principales fuerzas oligárquicas que tienen pretensiones electorales son el PDC y ARENA. Concientes los dos partidos que necesitan aliados para aventajar al adversario, mantienen intensas negociaciones con otras organizaciones a fin de ganarlas en su apoyo, tocando incluso al ejército para garantizar mejores respaldos.

Mientras ARENA cuenta con el incondicional respaldo de los sectores fascistas de la oligarquía, a través de ANEP, el PDC tiene el apoyo de la embajada de Estados Unidos y de algunos sectores industriales, comerciales y de pequeños propietarios.

La situación de los Partidos políticos está determinada actualmente por la conformación de los bloques electorales y tiende a prolongarse debido a que no hay hegemonía en el bloque en el poder, lo que se traduce en la incapacidad de PDC y ARENA para establecer la fórmula política definitiva.

El empujamiento político electoral, que impide la credibilidad necesaria, incide en los intensos rumores de anuncio de postergación electoral, tiene al menos tres causas principales:

1. Los reacomodos políticos provocados por la creciente intervención, expresada en el plan imperialista de trasladar el ejercicio político a los civiles.
2. La ausencia de una hegemonía política oligárquica que sea indiscutible para todas las fracciones burguesas, lo que también se expresa en la imposibilidad de unificar el mando del ejército.
3. Principalmente por la incapacidad de los militares para conseguir las victorias prometidas por el General Eugenio Vides Casanova, provocando la prolongación de la dispersión y desconexión política de la oligarquía y sus aliados.

Hasta ahora, sin embargo, esa olla hirviendo de conspiraciones y contraconspiraciones silenciosas ha podido ser mantenida bajo los límites institucionales debido a la perspectiva electoral, las presiones sobredeterminantes del imperialismo y por el acariciado sueño del cambio de la situación militar a favor del ejército titere.

Todavía lo más crudo e impublicable de las disputas no pasaron las paredes de elegantes oficinas, ni provocaron reacomodos sustanciales de fuerzas políticas.

El desarrollo de la guerra y el enfrentamiento electoral de las fracciones oligárquicas, será por lo virulento, un detonante sobre la tapa de una olla hirviendo.

LOS PARTIDOS POLITICOS:

UNA OLLA HIRVIENDO

El diputado y dirigente del Partido de Conciliación Nacional, Rafael Morán Castañeda, anunció en los últimos días del mes pasado que su partido mantiene conversaciones con el de Acción Democrática (PAD) tendientes a establecer la "Unión Social Democrática". Agregó que las

LA CRISIS SE DESCARGA EN EL PUEBLO: IMPUESTOS DE GUERRA

El pasado 20 de mayo, la Asamblea Constituyente bastante activa en acuerdos, decretó el aumento del dos al cinco por ciento en la tabla impositiva establecida en la Ley de Papel Sellado y Timbres Fiscales. Sin andarse con muchos rodeos ni elegancias discursivas, uno de los diputados alegó que la "guerra era cara" y había que financiarla. Menos de diez días después, la misma Asamblea decidió interpellar al Ministro de Economía, primer hecho de esta naturaleza en el presente gobierno, para que explicara el alza inmoderada de los precios en los productos básicos, a raíz del aumento acordado. Se trató de una salida apresurada, un paso con poco tacto político de los diputados, ¿quién no prevé que el aumento de los impuestos repercutiría directamente en los bolsillos de los trabajadores y empleados? El acuerdo de interpellación demuestra que los partidos políticos que intentan que el gobierno no naufrague, están lavándose las manos por algo en que son corresponsables, están preocupados por tratar de recuperar, aunque sea parte, la imagen y "apoyo social" que por muchos años mantuvieron a sangre y fuego.

El aumento de los impuestos, que grava todas las ventas de bienes y servicios, volvió a demostrar que la crisis económica continúa ahondándose y que el gobierno la enfrenta, y la enfrentará, sin alterar "la seguridad y la confianza del sector privado", como dicen los documentos "sagrados" del Fondo Monetario Internacional, sino descargándolos sobre el pueblo trabajador.

El aumento impositivo busca sufragar parte del desproporcionado crecimiento de los gastos públicos, mediante una recaudación aproximada de unos 160 millones de colones. Aunque nominalmente el impuesto repercute primero en las cajas registradoras de los centros comerciales y oficinas profesionales, en última instancia recaerá en los consumidores y sus anémicos salarios reales, congelados desde 1981 mediante el decreto 544.

Pero aún más, la medida aplicada en momentos en que la inversión privada y pública se contrajo en más del 69 y 25 por ciento respectivamente, está acompañada del recorte de 52.3 millones de colones del gasto público con fines no militares. De forma que, además de la creciente caída del gasto real, el Gobierno se dedica desinteresado de compensar la baja del ingreso y gasto privado.

El aumento de los impuestos se encuentra determinado por la creciente insolvencia financiera del gobierno, resultado directo de la corrupción administrativa generada por la guerra y por las dificultades para recaudar impuestos en el interior del país debido a la cuantiosa evasión fiscal. Entre 1979 y 1982, los ingresos tributarios nominales cayeron un 11 por ciento, mientras los gastos totales se incrementaron un 57 por ciento en el mismo período.

Este desequilibrio fiscal, que en 1983 elevó el déficit global a 800 millones, es resultado directo de las "necesidades" de la oligarquía para financiar la guerra. En este año por ejemplo, el ramo de Seguridad Pública y Defensa (393.3 millones) recibirá más presupuesto que los Ministerios de Agricultura y Obras Públicas juntos (385.1 millones) y 46 millones más que el ramo de Educación.

También la guerra ha modificado la tendencia histórica de las recaudaciones impositivas, que hoy solamente representan el 90 por ciento de los ingresos del Gobierno. Los impuestos al comercio exterior han bajado junto con la imposición sobre la renta y la propiedad.

La debilidad de las finanzas públicas fue cubierta hasta ahora mediante la irresponsable emisión de dinero, el congelamiento salarial y el recorte del gasto "no prioritario" (Salud, Educación y Bie-

nestar Social, e incluso la inversión que del 23 por ciento del producto nacional, ahora sólo equivale al 12 por ciento).

Ahora el Gobierno, de acuerdo a las presiones del Fondo Monetario Internacional, está imposibilitado de producir dinero sin límite, por lo que la Administración Reagan cubrirá la mitad del déficit fiscal con unos 380 millones de colones.

El Gobierno volvió a descargar el peso de la guerra sobre las capas medias y populares, sin alterar la propiedad oligárquica, ya que evitó gravar la renta de los estratos más pudientes. Paradójicamente en El Salvador, el fisco obtiene más fondos del impuesto a las bebidas y cigarrillos que de la renta de las empresas. En definitiva, la guerra injusta que nos impone el imperialismo y la oligarquía no solamente es sufrida por el pueblo, sino que también debe ser financiada por los trabajadores y empleados.

LA AMNISTIA DE LA MUERTE

Ana Margarita Gastazoro, una joven profesional militante del Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), estuvo encadenada durante dos años y un día, en las cárceles de San Salvador y salió de ellas por el decreto de amnistía.

Acusada de 47 delitos diferentes por la Guardia Nacional, que van desde asalto a gasolineras hasta espionaje contra la embajada de Estados Unidos, Gastazoro declaró en México que "la amnistía no tiene ninguna validez, nadie ha sido juzgado, ni se han demostrado delitos políticos y no se sabe quiénes van a salir".

Las afirmaciones de Ana Margarita Gastazoro revelan claramente la esencia de la Ley de Amnistía. Hace poco, 20 personas fueron dejadas en libertad bajo la amnistía decretada, pero tres de ellas fueron impuneamente asesinadas después.

La Asamblea Constituyente aprobó la Ley de Amnistía el pasado cuatro de mayo, después de vencer la reluciente oposición de la ultraderechista Alianza Republicana Nacionalista (ARENA). El decreto de Amnistía fue un paso adelante en los planes imperialistas sobre El Salvador, pero unos días después quedó empañada por el aumento de los asesinatos, incluso de personas acogidas a sus supuestos beneficios.

Ya es práctica habitual que los sectores fascistas de la oligarquía y del ejército respondan con el aumento de los asesinatos a las coyunturas desfavorables a sus intereses, o al establecimiento de medidas políticas formalmente aperturistas.

De acuerdo a las estadísticas de los organismos de derechos humanos, durante el mes de abril fueron asesinados 326 compatriotas, 60 fueron capturados arbitrariamente y 25 aumentaron la larga lista de "desaparecidos".

Incluso Mauricio Mazier, un diputado demócrata cristiano que se atrevió a increpar la actividad de los escuadrones de la muerte, recibió 24 horas después un mensaje bastante sugestivo. Junto al cadáver de un supuesto guerrillero acribillado a balazos, los asesinos dejaron una nota con advertencias al miembro de la Constituyente.

Durante la última ola de asesinatos indiscriminados ejecutados por los escuadrones de la muerte, reaparecieron de nuevo los decapitados. Dentro de un grupo de siete obreros y un estudiante, uno de ellos quedó con vida y, como para recordar una verdad que de tan conocida en El Salvador resulta a veces olvidada, testimonió que fue transportado en un camión militar después de ser capturado. Otra vez volvió así a quedar de manifiesto que los escuadrones de la muerte al margen del estado no existen en El Salvador, y que sus crímenes son cometidos por efectivos del ejército y los cuerpos represivos vestidos de civil.

Si la amnistía demostró que el gobierno de Estados Unidos cuenta con el poder suficiente para impulsar medidas políticas formales en El Salvador, el aumento drástico de las muertes reiteró que los fascis-

tas siguen con el poder militar suficiente para cometer crímenes y continuar impunemente.

LOS AVANCES DEL PUEBLO EN LA GUERRA

Un documento elaborado por el Coronel Adolfo Arnoldo Majano, recordó hace unos meses una ley de toda guerra. "La guerra en general, como fenómeno político, busca destruir la voluntad de lucha del adversario, desmoralizándolo, antes que destruyéndolo físicamente". Relacionando esa ley con los números de efectivos del ejército que el FMLN hace prisioneros de guerra, el coronel Majano anotó: "De ser ciertas esas afirmaciones, cosa sobre la que no hay noticia procedente del Gobierno, ni negando ni afirmando, la Fuerza Armada estaría sufriendo un declive delicado".

Sobre el mismo tema, el norteamericano Robert Galien, señaló: "El mensaje de los salvadoreños a la Fuerza Armada en el sentido de que los soldados que se entregan sobrevivirán la rendición, fue en palabras de un analista salvadoreño, más devastador que un mortero de mortero de 81 milímetros".

Entre los datos que permiten detectar el avance de una de las partes en la guerra son las bajas y las rendiciones que se producen en el bando contrario. Durante el mes de abril, de acuerdo a las estadísticas de la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador, elaboradas en base a las informaciones de los conservadores periódicos del país, el ejército tuvo 303 bajas, 218 de las cuales fueron de soldados. Los prisioneros de guerra hechos por el FMLN en la primera semana de junio, fueron 79.

Un corresponsal extranjero destacado en El Salvador, señaló recientemente que el FMLN parecía empeñado en demostrar la incapacidad de los militares salvadoreños. Los datos sin embargo, revelan que es el curso mismo de la guerra el que está marcando un retroceso que hace cada vez más difícil e incontrolable la situación para el ejército salvadoreño.

Mientras el ejército "salvadoreño" se prepara para una gran ofensiva, diseñada por los asesores contra el FMLN, mediante el enfrentamiento acelerado de miles de efectivos, la preparación de más oficiales y la modernización de sus pertrechos bélicos, el FMLN avanza hacia fases superiores de la guerra que dejaron atrás las clásicas características guerrilleras.

El ejército salvadoreño proyectó desde inicios del año que para mediados del mismo, habría retomado la iniciativa militar y se encontraría en condiciones favorables para lanzarse a la búsqueda de batallas decisivas (ver Guazapa No.11). Los resultados no han sido los esperados por los asesores y el "alto mando" títere, como demuestra la situación militar existente en Chalatenango, Morazán y Guazapa.

La desmoralización creciente en el ejército es elocuente, como señalaba con un lenguaje "neutral" el Coronel Majano.

En menos de diez días de combates, en el desarrollo de la campaña "Ante la agresión de Reagan, El Salvador Vencerá", fueron hechos prisioneros más de 70 efectivos del ejército que prefirieron rendirse a continuar combatiendo.

El número de prisioneros de guerra es quizá el dato más elocuente que marca la evolución que está teniendo la guerra en El Salvador y que permite prever en los meses próximos enfrentamientos de mayor envergadura, que podrían alcanzar magnitud de decisivos.

ESTANCAMIENTO DEL PLAN IMPERIAL

La situación en El Salvador, al igual que en la mayor parte de Centroamérica, está sobredeterminada por la estrategia político-militar del imperialismo que utilizando las formas militares como la vía principal de lucha, intenta hacer retroceder el proceso revolucionario en Centroamérica.

Tanto es así, que el enfrentamiento principal se manifiesta en el peligro de una guerra

regional por un lado, y las propuestas de solución política por el otro. En definitiva, en la contradicción que surge de la estrategia imperialista enfrentada al desarrollo de los procesos populares.

En El Salvador, los intentos de la Administración Reagan por establecer las readecuaciones necesarias a la estrategia imperialista, se convierten en iniciativas políticas, debido a la situación defensiva de sus aliados internos (la oligarquía). En el marco mencionado, los hechos más notables en el curso del último mes, fueron la aprobación por parte de la Constituyente de la amnistía y el aumento de los impuestos a todas las ventas. En los dos casos, se trató de medidas de corte defensivo. El aumento impositivo es el mejor ejemplo, ya que el sostenimiento del déficit fiscal fue descargado en el consumidor y no en las clases propietarias de bienes.

Una medida ofensiva para que el régimen ampliara su base política pudo haber sido el aumento de salarios y el establecimiento de cargas impositivas para los propietarios, lo que es imposible debido a las magnitudes de la profunda crisis económica y a los compromisos del gobierno con las clases sociales que están aliadas al imperialismo.

El desarrollo de la guerra y los rumores de postergación del proyecto electoral fueron los hechos más notorios en contra de los planes gubernamentales e imperialistas.

En el curso de la guerra, el FMLN mantiene la iniciativa a pesar de los esfuerzos emprendidos por el ejército títere para recuperarla.

El desarrollo de los combates en amplias zonas del país, marca toda la vida nacional, a tal grado que incide en el surgimiento de crecientes dificultades al plan imperialista para estructurar un "centro político" y un mando único en el ejército.

El impulso de la estrategia imperialista y su proyecto electoral provocaron reagrupaciones en las fuerzas políticas oligárquicas, pero estas no cristalizaron en cambio drástico de la correlación de fuerzas entre los grupos políticos participantes en los aparatos del estado.

El imperialismo cuenta con la oligarquía, fracción monopolística de la burguesía salvadoreña, como su aliado fundamental en el país. Sin embargo, la oligarquía para ampliar el espectro de sus alianzas ha establecido compromiso con las fracciones políticamente más retrasadas y reaccionarias de los propietarios, con los más directamente vinculados a la tierra. Esa alianza oligarquía-terratenientes, ha sido el punto débil para la estructuración de un "centro político" que pudiera impulsar un proyecto "modernizante" para la dominación política y ampliar las alianzas de clases aumentando los espacios para la burguesía no monopolística y para la pequeña burguesía.

La propuesta inicial de la Administración Reagan, de estructurar una gran coalición de partidos "centristas" en torno al PDC, se enfrentó sin éxito a la oposición de la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP), donde las asociaciones de agricultores y terratenientes ejercen una considerable cuota de poder. Pero la propuesta imperialista para fortalecer la democracia cristiana, no contó con el apoyo de ANEP, y ARENA impidió esa coalición propugnando por otra que, hegemonizada por ARENA, se enfrentó al PDC.

Esas agrupaciones y reagrupaciones junto a un desarrollo no previsto de la guerra, determinaron el surgimiento de la propuesta de suspensión de las elecciones programadas para diciembre. El PDC es el único partido que ha declarado su apoyo a la realización de los comicios tal como estaban proyectados, y lo hace porque en la medida en que ARENA no logre modificar la correlación de fuerzas políticas, Napoleón Duarte se perfila como el previsible ganador de las elecciones, porque cuenta con el aval de la Casa Blanca.

Sin embargo, la sobredeterminación del imperialismo es de tal magnitud, que continúa gravitando su interés porque las elecciones se efectúen en diciembre próximo, como demuestran los millones de dólares ofrecidos al Consejo Central de Elecciones, y sus presiones conspirativas por establecer los bloques electorales.

Todos estos intentos de recomposición de las fuerzas políticas electorales afectan directa e indirectamente al ejército por dos razones básicas: primero, porque el ejército ha desempeñado durante más de cincuenta años las funciones de partido político de la oligarquía, y segundo, porque ahora el imperialismo plantea el traslado de ese ejército a los civiles, mientras los militares se concentran en la guerra, situación que deja a la alta oficialidad, al margen de los negocios que surgen en la conducción del Estado.

La recomposición política, tiene como presupuesto la similar que se efectúe en el seno del ejército, ya que ahí se continúa detentando el poder real en el país. El ejército es pues, el sostén, el bastión estratégico de la dominación oligárquica y difícilmente podrán o querrán ser desplazados por los políticos de turno. No es un secreto que el imperialismo intentó en los dos últimos meses el desplazamiento relativo de los militares fascistas. Pero esa modificación quedó como quimera y sueño imposible debido a la alianza fundamental que sostiene el bloque de clases en el poder.

La recomposición de las jefaturas militares proyectada inicialmente, tuvo como objetivo la unificación del mando en torno al sector de oficiales más leales y comprometidos política y militarmente con Washington. El establecimiento de ese mando único permitiría a su vez, la estructuración de un "centro político" en las FF.AA. similar al que la Administración Reagan proyectó para las esferas civiles del Estado.

Sin embargo, la recomposición en la cúpula militar requiere de victorias en los combates, puesto que sólo así se podrá imponer un grupo sobre los otros. La fuerza y "prestigio" del Teniente Coronel Sigfrido Ochoa, por ejemplo, está basada en sus "éxitos" militares alcanzados a través de las masacres de la población civil, su debilidad sin embargo, es que sus miradas políticas estuvieron vueltas hacia Roberto D'Aubuisson y la alianza de clases establecida entre los que monopolizan los rubros estratégicos de la producción y los que están directamente ligados a la propiedad de la tierra.

Las victorias no han sido conseguidas, y consecuencia de lo mismo, la cúpula militar "centrista" no ha podido ser estructurada como demuestran los últimos cambios militares. Los traslados efectuados el último día de mayo tuvieron por característica central, ser el resultado de concesiones mutuas entre los sectores de militares con mayor fuerza en el seno de la oficialidad. Sólo de esa manera es posible explicarse el retorno de una figura tan desgastada como el Coronel Nicolás Carranza a la Policía de Hacienda, cuerpo militar de conocida militancia fascista.

El desarrollo actual de la guerra se caracteriza porque el FMLN mantiene la iniciativa militar a pesar de las readecuaciones estratégicas, tácticas y operativas efectuadas ya por el ejército títere "salvadoreño". El FMLN continúa marcando el paso de la guerra, ampliando sus teatros de operaciones y provocando el aumento de la desmoralización en las filas gubernamentales, el síntoma quizá más peligroso para las Fuerzas Armadas "Salvadoreñas".

Este avance militar favorable para el FMLN, las condiciones actuales de mayor peligro de regionalización del conflicto en Centroamérica que preocupan a los gobiernos del área, y el desarrollo del proceso político en Washington entre Reagan y los grupos liberales del Congreso, son las tres causas principales que están determinando el resurgimiento del

diálogo en El Salvador. El viaje de Richard Stone y sus propuestas de diálogo así lo demuestran.

Sin embargo, es necesario advertir que la propuesta de la Administración Reagan y el viaje de Richard Stone, están determinados por la necesidad imperialista de neutralizar las otras iniciativas políticas internacionales para mantener su espacio político-diplomático. Por eso es que Richard Stone se proclama neutral y se presenta como árbitro dispuesto a escuchar, porque de conseguirse se habrá convertido en una instancia puesta a Contadora, y como única posibilidad de "resolver" el conflicto regional.

Pero, si de nuevo subían los perfiles del diálogo, se mantendrán creciendo los de la guerra.

El FMLN mantendrá la continuidad militar con el objetivo de no permitir la iniciativa conseguida; el ejército por su lado, incrementará sus esfuerzos para pasar de la contraofensiva a la iniciativa estratégica a fin de obtener victorias que le permitan abandonar su retroceso estratégico.

Igual será en Centroamérica, el imperialismo empujará a las fuerzas contrarrevolucionarias, al ejército hondureño, y a sus propias fuerzas a redoblar las agresiones contra la Revolución Sandinista.

Como ocurrió hasta ahora, la tendencia general de la situación salvadoreña y regional continuará siendo el empantanamiento imperialista por:

- La limitación de su tiempo político, debido en gran parte a la propia perspectiva electoral norteamericana.
- Las propias contradicciones entre las fracciones imperialistas. No fue por vocación pacifista que David Rockefeller, junto a uno de los directores generales de COCA COLA, suscribió un documento propugnando por aumentar el perfil político económico de Estados Unidos en la región.
- La limitación del espacio político imperialista. El mismo y sus aliados regionales están limitados para cubrir adecuadamente las necesidades de la guerra. Los sectores opositores continúan objetando la actual estrategia imperialista. Los contrarrevolucionarios no han conseguido victorias en Nicaragua, el ejército hondureño no puede sostener una guerra en tres frentes distintos (El Salvador, Nicaragua y su propio frente interno), y todos los aliados regionales están sumidos en profundas crisis.
- Además, Estados Unidos no ha podido contener el proceso político diplomático impulsado por Venezuela, Colombia, México y Panamá, por lo que es previsible que redoble las presiones sobre esos países.
- El desarrollo de las fuerzas políticas militares, democráticas y revolucionarias. La Revolución Sandinista conducida por el FSLN, innegablemente acompañada por el pueblo, ha demostrado mucha mayor capacidad de respuesta y de madurez política que la que el imperialismo esperaba: el FMLN en El Salvador se ha convertido, muy a pesar del imperialismo, en un verdadero ejército que dejó atrás las clásicas formas guerrilleras.
- La gravedad y profundidad de la crisis de cada país centroamericano exigen de las clases dominantes, la modificación de viejas formas de dominación y de propiedad para mantener el desarrollo capitalista vigente en nuestras sociedades, pero estas pretensiones se enfrentan con la lucha de los pueblos.

El empantanamiento imperialista aumenta el peligro de la guerra regional, al mismo tiempo que obliga a todas las fuerzas políticas de la región y al mundo a contenerla y derrotarla. Esa es la orden del día para todos los que propugnan por el progreso social y la paz real y verdadera, que es la que surge de la justa distribución de los medios económicos y no de los fusiles amenazantes contra los pueblos.



Readecuación del ejército títere: un diseño imperialista

Como nunca antes en la historia salvadoreña, la Fuerza Armada, brazo represivo de la oligarquía, ha llegado a un grado tan alto de resquebrajamiento moral e institucional.

A partir del golpe de estado de 1979, la creciente intervención norteamericana, el reacomodo de los fascistas, el desplazamiento de lo que fue la juventud militar y el ascenso de los militares más entregados a los yanquis, generaron agudas contradicciones en el ejército, profundizadas por el victorioso avance militar del FMLN, a tal grado que los altos mandos militares nada pueden hacer para negarlas, y mucho menos para resolverlas.

Desde entonces, las conspiraciones, "deslealtades", reagrupamientos, purgas y reacomodos han sido las señales que claramente han mostrado la decadencia de una institución armada, cada vez más dependiente de la política y estrategia de la administración republicana.

La insubordinación del Teniente Coronel Ochoa, y su desafío abierto al Gral. García el 6 de enero del presente año, vino a poner en relieve las grietas cada vez más profundas de la política norteamericana para conducir al ejército títere.

Ochoa, militar asesino entrenado en Taiwan e Israel para la guerra de contra-insurgencia, asumió una actitud de rebelión, que trascendió del plano de la indisciplina militar hacia el ámbito político de las ambiciones de poder.

Los enfrentamientos entre D'Aubuisson y García y las mutuas conspiraciones que precedieron al alzamiento de Ochoa, develaron la preparación de varios intentos de golpe de estado tanto por parte de Ochoa y D'Aubuisson, como por parte de García, a quien ARENA denunció.

La rebelión de Ochoa, su rechazo al traslado como agregado militar a la embajada salvadoreña en Uruguay y la exigente formulación de cargos contra García, evidenciaron la falta de cohesión y el fraccionamiento del ejército, así como la falta de reconocimiento a la autoridad de García.

Esta crítica situación, mostró asimismo las confrontaciones entre el sector de la oligarquía que está representada en ARENA y los grandes gremios empresariales (ANEP), y el sector de la Fuerza Armada más desprestigiado a causa de la extrema corrupción: el grupo de García.

Tan lejos llegaron los enfrentamientos, que fue necesaria la intervención del embajador norteamericano como mediador entre las fracciones militares, lo que marcó en su esencia la profunda dependencia de la FFAA a la administración norteamericana.

Un aspecto importante de esa confrontación, fue el marcado descontento entre oficiales y oligarcas por la concepción y conducción estratégica y táctica que el General García, bajo la dirección de los asesores, desarrollaba para enfrentar al FMLN.

La polarización entre los dos grupos se debió fundamentalmente a las posiciones opuestas que sustentaban acerca de como debe dirigirse la guerra para derrotarnos. En otras palabras, nuestros triunfos motivaron la agudización de las pugnas en la FFAA.

Tres meses después del alzamiento de Ochoa, quien logró que lo nombraran agregado militar en Washington, así como la promesa de la renuncia de García, tuvo efecto una nueva confrontación entre altos oficiales.

El Coronel Juan Rafael Bustillo apoyado por más de 90 oficiales, luego de una ceremonia por el 60o. aniversario de la Fuerza Aérea, y en la que se destacó la ausencia de García, volvió a insistir sobre la renuncia del ministro.



El 14 de abril, el Cnel. Bustillo, jefe de la aviación, amenazó con desconocer la autoridad del Ministro de Defensa si este no renunciaba en los días subsiguientes.

Por su parte, la oficialidad de la Fuerza Aérea declaró que García había dirigido mal la guerra, y que el primer cambio para enmendar el deterioro en la conducción de la guerra debía ser el del Ministro de Defensa, porque él era el máximo responsable.

LA RENUNCIA DE GARCÍA

No fue sin embargo hasta el 18 de abril que ante la falta de respaldo norteamericano, García tuvo que "renunciar", siendo desplazado de su cargo.

Con ello, los fascistas de la oligarquía y la Fuerza Armada, lograron parcialmente sus propósitos.

Ante el conocimiento previo de la renuncia de García, el Departamento de Estado norteamericano declaró su disposición de trabajar y cooperar con quien el gobierno salvadoreño designara para suceder al desplazado.

Con el cambio de García, se pretendió justificar la desastrosa situación del ejército títere, situación que es el legado directo de largos años de corrupción, enriquecimiento ilícito, crímenes y masacres contra el pueblo y sobre todo de su incapacidad para derrotarnos.

La falta de apoyo social para el ejército, las profundas contradicciones que lo agobian como producto de las pugnas al interior de la minoría oligárquica, así como el espectro de la derrota, son entre otras, las causas de su paulatino desmoronamiento.

EL NUEVO MINISTRO DE DEFENSA

En sustitución de García, tomó posesión del cargo, eugenio vides casanova, ex director de la Guardia Nacional. Este oficial, casado con la hija del cafetalero prudenio Llach, ha sido descrito por la prensa norteamericana como un moderado, sin experiencia militar, pero capaz de introducir los cambios necesarios para mejorar a la oficialidad y tropa en el desempeño de su actividad combativa contra nuestras fuerzas.

Vides Casanova, representa para la oligarquía, la cabeza visible del garcismo sin García.

Las pugnas por tanto no podrán ser resueltas mediante el simple cambio de piezas en el desgastado tablero de los reacomodos de poder.

Las ambiciones personales, la corrupción, las ansias de muchos por el reparto de las migajas provenientes de la oligarquía, el favor de los asesores yanquis entre otras cosas son aspectos irresolubles dentro del ejército títere.

LOS NUEVOS REAGRUPAMIENTOS

Los recientes cambios y recambios militares anunciados por Vides Casanova, obedecen los designios de la administración norteamericana de dar estabilidad y cohesión a un ejército desmoralizado y cuyo profesionalismo ha sido puesto en duda a través de sus innumerables derrotas militares.

Dentro de esos cambios, anunciados, como una readecuación orgánica de las Fuerzas Armadas, saltan a la vista las del coronel Francisco Morán, quien fungía como director de la Policía de Hacienda, cuerpo represivo cuyo record en la violación de los derechos humanos sobrepasa todo cálculo, y que hoy pasa a ocupar el cargo de Presidente de la CEL que ocupara Nicolás Carranza, ahora trasladado a la dirección de la Policía de Hacienda.

Con el recambio de ambos militares, destacados miembros del sector fascista, se pone en evidencia la distribución de los puestos militares entre los sectores de oficiales con mayor fuerza política y obediencia a los designios de la política norteamericana. No se precisa de una exhaustiva investigación de la historia de la Fuerza Armada "Salvadoreña", para entrever en el reciente cuadro de cambios el mis-

mo mecanismo utilizado tantas veces, aunque cada vez con menos habilidad por los estrategas norteamericanos a través de sus títeres armados y entrenados en las academias del terror.

El traslado de once jefes militares a cuarteles, puestos administrativos y funciones diplomáticas, dados a conocer por el Gral. Vides Casanova, conforma así, la reestructuración concebida desde los patios de la Casa Blanca por los asesores norteamericanos con el único objeto de consolidar un ejército moribundo, que jamás podrá obtener victorias militares sustanciales, porque la guerra que se libra en El Salvador es la guerra de todo un pueblo contra una minoría de explotadores y un ejército que siempre alargó su brazo armado para traicionar los intereses populares y salvaguardar las riquezas de la oligarquía y el imperialismo.

FMLN

COMUNICADO DE LA COMANDANCIA GENERAL DEL FMLN

La Comandancia General del Frente Faribundo Martí comunica a los transportistas de vehículos comerciales, públicos y particulares, así como también a los transportistas de combustibles y propietarios de maquinarias de construcción lo siguiente:

Nuestro avance en el desarrollo de la guerra ha permitido a las unidades militares del FMLN sostener un control más permanente sobre las vías de comunicación estratégica entre las áreas de todo el país.

Esta situación ha sido considerada por la Comandancia General del FMLN con el objetivo de exponer una serie de medidas necesarias tendientes a normar la circulación de la población civil en general, en todo tipo de vehículo de transporte. Dichas medidas serán las siguientes:

1. Serán objeto de sabotajes permanentes, los vehículos de transporte comercial que pertenezcan a grandes empresas de la oligarquía o empresas transnacionales.
2. Serán objeto de sabotajes permanentes, los vehículos de transporte de combustible y maquinaria de construcción que sirvan para la reparación de puentes y carreteras del país.
3. Serán objeto de sabotajes permanentes, los vehículos de transporte de los principales rubros de exportación como son algodón, caña de azúcar y café.
4. Se favorecerá de nuevo, el tránsito de vehículos de transporte comercial que pertenezcan a medianos y pequeños propietarios.
5. Se favorecerá de nuevo, el tránsito de vehículos de transporte colectivo y particular en las calles urbanas y carreteras principales y secundarias del país.
6. Se recomienda a los transportistas de vehículos particulares y colectivos, no transportar personal militar para evitar confusiones, en eventuales enfrentamientos que perjudiquen a civiles.
7. Estas disposiciones entrarán en su vigencia a partir del día viernes 10 de junio, y serán del cumplimiento de todas las unidades militares del FMLN dislocadas en las diferentes zonas del país.

La Comandancia General del FMLN llama a la población civil y transportistas en general, a mantenerse pendientes de nuestros comunicados ya que en circunstancias especiales relacionadas con nuestra operatividad militar, se dispondrán medidas de paralización total del tráfico de todo tipo de vehículos.

Estas medidas serán anunciadas previamente a su vigencia, y levantadas cuando la situación ya no lo amerite. En tales circunstancias el FMLN necesitará de las carreteras, medios necesarios y las zonas totalmente limpias de circulación, con el fin de facilitar a nuestras fuerzas, actuar contra los desplazamientos militares enemigos.

10 de junio de 1983.



insurrección cultural

LA MADRE

La Madre que parió un guerrillero
debe sentirse la mejor de todas

La Madre palabra que muchos dicen
pero pocos entienden

La Madre que lo vió nacer para solo verlo partir
partir a la montaña para
luchar por su pueblo

La Madre que al oír que le decían
a muerto luchando por un futuro mejor
por una vida mejor dijo
Dejenme luchar como él
Dejenme morir como él
Dejenme vivir como él
Clandestinamente luchando hasta vencer.

Poema de Elisa Guerra (once años)
Hija del Comandante Pedro Guerra.



El Cipitío vs. Superman

"Nuanden creyendo en babosadas", dijo el coronel Monterrosa a la tropa. "Eso de que los guerrilleros usan balas curadas o que se convierten en plantas o animales, no son más que ignorancias. Todo eso nace más que puro miedo, culio que les entra cada vez que oyen los ruidos de la noche o ven caer las sombras sobre el cerro. Que se les borre de la cabeza eso de que la guerrilla tiene pacto con el diablo o que tienen poderes sobrenaturales. Grabense en la memoria que los guerrilleros son gente de carne y hueso y no lo que ultimadamente han andado creyendo en el rumor tonto de que esos terroristas son invencibles porque tienen en su poder la piedra negra de la zumbadora o porque siempre en sus ataques los acompaña el Cipitío, y otras zarandajas como esas de que las balas no les entran porque se cubren el pecho con una hoja de campeche. Esas son puras idioteces que una tropa como ustedes, entrenada en la mejor academia del norte, debe hacer a un lado... o en última instancia, si ustedes creen que ellos se convierten en gallinas o en cualquier semoviente, no tienen tablita y denle matacán".

Un frío raro, pegajoso, sube sin embargo por todo el cuerpo de los soldados tembeleques. Porque ellos también, como parte del mismo pueblo, saben de esas fuerzas extrañas confiadas por sus abuelos en la oscuridad de la noche sin más luz que la del puro inseparable. Ellos lo saben porque al enfrentarse con los otros se topan con un muro de resistencia y son magiados, entuturutados en un santiamén. Se les olvidan los consejos, las tácticas aprendidas de memoria, los ejercicios practicados en las escuelas de la muerte de ese presidente del que no saben pronunciar su nombre, y entonces se preguntan intrigados, ¿cómo es eso que unos emmontañados, diábolos remendados y mal comidos, derrotan su estrategia? la imaginación, tan antigua como el mismo miedo, los atrapa y ya se han visto como al tener conciencia de que llevan una arma nueva se les entiezan las manos, se les engarrotan las caniyas y sienten como un hombrequito sombrerudo y chiquito les hace trampas con bejucos. Es entonces que recuerdan al viejo y endiablado Cipitío que ahora le da quinimil vueltegatos al Superman y lo sumerge en el puerro lodazal de la derrota y lo hace tastar más intrepidamente que los efectos de la Kryptonita.

Hace muchos años, eternidad casi, cuando la Guerra Florida, la abuela del Cipitío vió que venían los conquistadores como grandes centauros. Estos a su vez la vieron como un ser emplumado, con sus enormes tetas y sus adornos de bejucos y semillas, hojas cuyas propiedades

los hicieron perderse en los caminos y sufrir la fiebre delirante de las derrotas.

Hoy como entonces, el viejo y oscuro entonces, ha vuelto el Cipitío a tener la misma visión que su abuela, nomás que los conquistadores de hoy en vez de espada usan napalm, fósforo blanco y luces de bengala. Armas terribles y brutales que no han podido, sin embargo, evitar esa fiebre terrible y envejecedora de la derrota, porque antes que cante el gallo, el Cipitío jodido ha saltado de su poyetrón, les ha sacado la lengua y arrojado en los meros ojos su puño de ceniza vengadora.

Más de algún asesor chele y formido se ha quedado desde entonces y para siempre atontado, echando burbujitas de idiotez por la boca, cagado de la titilguita de las quinientas gallinas culecas del Cipitío que no descansa noche y día subido en el caballo de la historia.

El otro día, después de la batalla quinimil, los piratas, los conquistadores, mercenarios, asaltantes y dictadores locos, se reunieron con el único fin de joder para siempre al Cipitío: mandaron hacer un nuevo Superman. En eso estuvieron de acuerdo el general GarCIA y el loco Monterrosa, que se alegraron tanto cuando vieron volar por la Troncal del Norte a Superman.

Sin embargo, el Cipitío en su astuta inteligencia o mejor dicho dentro de su lógica astucia, lo espero silencioso a la orilla empinada de un barranco y comenzó a convertirse en huracán, hoja de tempisque, pluma de torogozo, puño que abofetea en la oscuridad al vigilante traidor, lluvia que ciega a los asesinos antes del amanecer, grito que ensordece al General Gritón, mujer que en los caminos embruja con su canto armado al maligno que idiotizado cae (y seguirá cayendo) en los profundos barrancos de la muerte.

Así que cuando el Superman llegó y penetró los confines del Cipitío, jamás llegó a enterarse de que estaba perdido en los laberintos enloquecedores, empantado, chancómico por las gallinas salvajes, convertido en enano de tres jorabas después de los flechazos envenenados y embadurnados de sanatillo. Igual destino tuvieron otros muñecos de acero, otros títeres de papel hundidos desde entonces en ese hoyo profundo que desde hace cien años han venido cavando con las uñas de su odio bestial.

Este fue el sueño raro que aquella tropa enloquecida tuvo un día antes de una de sus tantas derrotas y que fue transmitido a través de papelititos extrañamente garabateados al Coronel Monterrosa, que desde entonces se pasea, con un paraguas de la antigua policía de tráfico, en el parque Central.